



Diviértete, es un museo



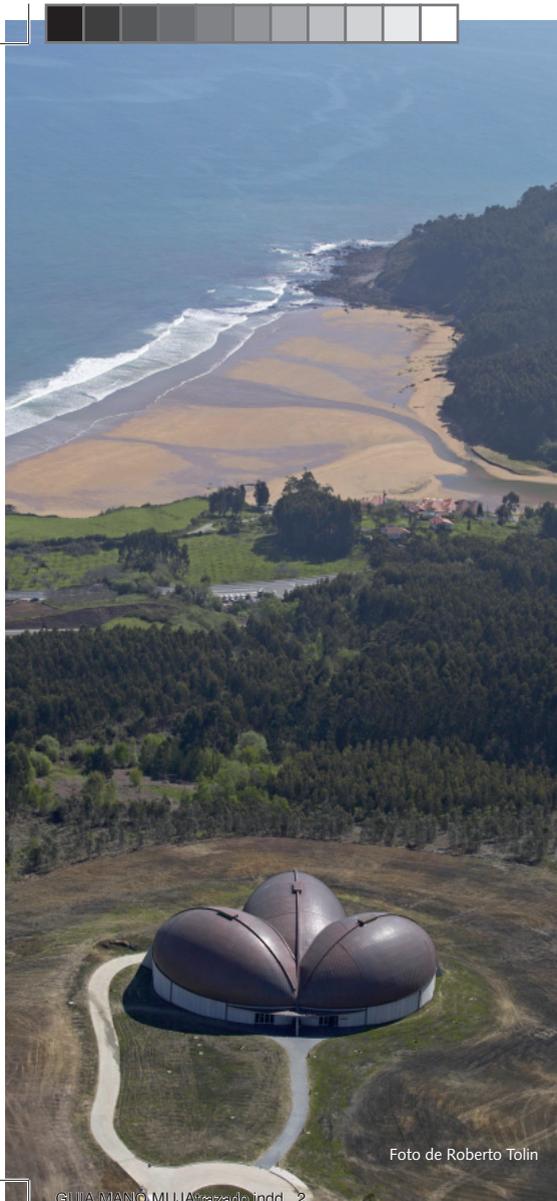


Foto de Roberto Tolin



El MUJA, un edificio emblemático

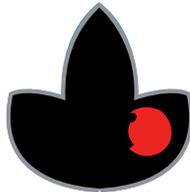
El Museo del Jurásico de Asturias (MUJA) es un singular edificio con forma de huella tridáctila de dinosaurio, que acoge una muestra muy completa del JURÁSICO ASTURIANO.

La costa de los dinosaurios

Levantado en la rasa de San Telmo, entre las localidades de Colunga y Lastres, el MUJA se encuentra en un punto estratégico de la denominada Costa de los Dinosaurios. Este sector del litoral asturiano, que discurre desde Gijón hasta Ribadesella, guarda los vestigios de unos seres extintos que poblaron nuestra región hace unos 150 millones de años, durante la última parte del Jurásico.

A lo largo de este tramo de costa pueden visitarse nueve yacimientos de icnitas de dinosaurios.





Sala del TRIÁSICO



Sala del JURÁSICO



Sala del CRETÁCICO

La exposición permanente del MUJA

El edificio consta de tres grandes áreas, cada una de las cuales está dedicada a uno de los períodos en los que se divide el Mesozoico: **TRIÁSICO, JURÁSICO Y CRETÁCICO.**

A lo largo del recorrido por la exposición, en la que el hilo conductor es el tiempo, se ofrece una amplia información sobre distintos aspectos de la vida de los dinosaurios, grupo particular de reptiles terrestres que aparecieron hace unos 230 millones de años, extinguiéndose, en su mayoría, hace 65 millones de años.

El conjunto se complementa con tres módulos más: uno dedicado a explicar la historia geológica del JURÁSICO DE ASTURIAS y sus yacimientos de fósiles, y los dos restantes a diversos aspectos sobre la vida y los ecosistemas terrestres en las etapas anterior y posterior a la época de los dinosaurios.



Nivel 0

Sala del PREMESOZOICO

En esta sala está representado el tiempo transcurrido desde la formación de la Tierra, hace unos 4.500 millones de años, hasta el final de la Era Paleozoica, hace 251 millones de años.

Entre otros aspectos figuran los primeros organismos que poblaron la Tierra, indicaciones para entender qué es y cómo se forma un fósil y los métodos para determinar su edad.

También se incluye en este espacio una clasificación de los vertebrados y sus relaciones de parentesco. El comienzo de la vida en la Tierra tuvo lugar hace unos 3.500 millones de años; desde entonces nuestro planeta sufrió importantes cambios permitiendo su desarrollo y diversificación, mientras que otros resultaron perjudicados, conduciéndoles en muchos casos a la desaparición.

Esta extinción, que se produce a finales del Paleozoico, fue la más devastadora dado que desaparecieron el 96% de los organismos.

Sala del TRIÁSICO

El TRIÁSICO, desde 251 hasta los 200 millones de años, constituye el período en el que aparecieron los dinosaurios. Esta sala muestra la biología de estos fabulosos reptiles que se reconstruye no sólo a partir de sus huesos, sino también de las huellas de pisada o icnitas, gastrolitos (piedras que ingerían algunos dinosaurios para triturar los alimentos en el estómago), coprolitos o excrementos fósiles, huevos y nidos. Además se pretende que el espectador sea capaz de diferenciar un dinosaurio de otros reptiles.

Como representantes característicos de este período se han elegido los dinosaurios más antiguos, mejor conocidos y de mayor tamaño de su época, que existieron en Europa, los **Plateosaurus**.

Otro espacio de la sala se destina a los yacimientos de Montral-Alcover, situados en la Sierra de Prades (Tarragona).

En una de las paredes de la rampa perimetral de la sala se muestran, además, varios retratos de prestigiosos investigadores relacionados con el mundo de los dinosaurios.



Nivel 1



Foto de Juanjo Arrojo

Sala del JURÁSICO

El JURÁSICO constituye el periodo intermedio del Mesozoico y está comprendido entre los 200 y los 145 millones de años; el tercio final del mismo se considera una de las épocas de máximo esplendor de los dinosaurios, especialmente de los grandes saurópodos.

La información básica que se pretende transmitir al visitante en esta sala, se centra en la clasificación y en las relaciones de parentesco entre estos singulares reptiles representadas mediante un cladograma, así como en la definición de los rasgos más característicos de los principales grupos.

En el área dedicada a los saurópodos se hace especial hincapié en diversos aspectos anatómicos tales como el peso, sujeción del cuello, musculatura de

los brazos, aparato circulatorio y tamaño relativo del cráneo.

El área de los terópodos está enfocado a los elementos ofensivos de los dinosaurios, principalmente dientes y garras.

La parte expositiva dedicada a los ornitópodos se centra en aquellos caracteres morfológicos más relacionados con su dieta vegetariana: hocico sin dientes, baterías dentarias, huesos del cráneo móviles, desarrollo de carrillos y presencia de pezuñas en los pies.

En el espacio dedicado a los tireóforos se contemplan los principales elementos defensivos de este grupo de dinosaurios frente a los

depredadores: escudos óseos, espinas, mazas caudales, etc.

La parte central de la sala la ocupa el esqueleto de un **Camarasaurus**, dinosaurio saurópodo de gran tamaño, frecuente en los yacimientos del centro y oeste de los Estados Unidos. En torno al mismo, se reproduce, en un gran panel curvo, su aspecto en vida y el del ecosistema en el que estaba integrado.

En la pared de la rampa que rodea la sala central hay un espacio dedicado a los famosos yacimientos de Holzmaden en Alemania. En él se expone un panel retroiluminado que representa una reproducción del ecosistema de vertebrados marinos jurásicos entre los que se encuentran grandes reptiles como ictiosaurios y plesiosaurios, cocodrilos y peces. En una vitrina adyacente se muestran además las réplicas del esqueleto de un ictiosaurio (reptil pisciforme parecido a un delfín) y la de un lirio de mar o crinoideo.

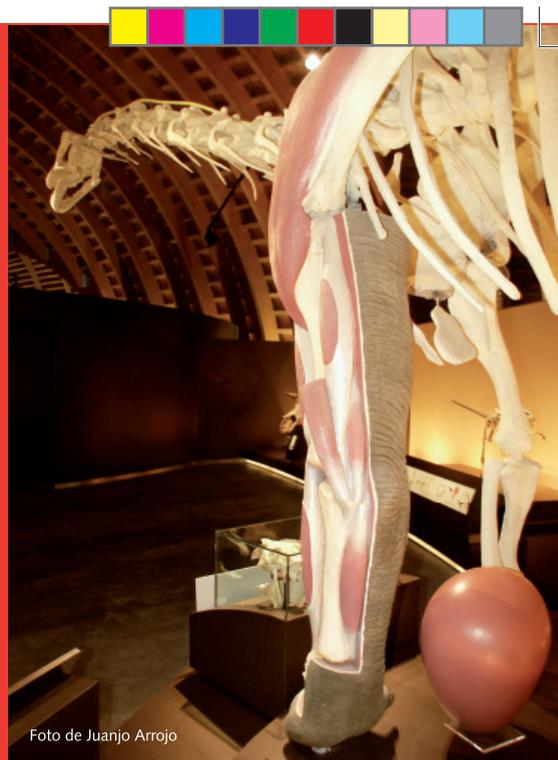


Foto de Juanjo Arrojo



Niveles 0 y 1

Sala del JURÁSICO ASTURIANO

Las rocas del JURÁSICO ASTURIANO se agrupan en cinco conjuntos o formaciones geológicas. La representación de las mismas, ordenadas verticalmente de más antigua a más moderna, se conoce como columna estratigráfica. Cada formación recibe el nombre de la localidad o accidente geográfico más cercano al lugar donde estas rocas muestran las mejores condiciones de observación; en el caso de Asturias estas formaciones reciben los nombres de Gijón, Rodiles, La Ñora/Vega, Tereñes y Lastres.

Los continuos cambios geográficos que tuvieron lugar en nuestra región a lo largo de los 55 millones de años de duración del JURÁSICO, condicionaron la alternancia de etapas de dominio marino, ricas en fósiles y reptiles nadadores, con otras en las que la retirada del mar dio paso a ecosistemas terrestres y litorales poblados por dinosaurios y otros vertebrados, como reptiles voladores (pterosaurios), tortugas, cocodrilos y peces.

Las huellas y partes esqueléticas de estos vertebrados jurásicos que hoy forman parte de los fondos del MUJA, constituyen el mejor y más completo registro fósil del territorio español para este período (en esta sala se exponen cerca de 200 fósiles); además la colección de huellas se encuentra entre las mejores de Europa, no sólo por su excelente conservación, sino también por su abundancia y variedad.



Foto de Álvaro García-Ramos

Destacan especialmente las icnitas de estegosaurios y aquellas de saurópodos con impresiones de la piel, ambas muy escasas a nivel mundial, las huellas de reptiles voladores o pterosaurios, una ulna (equivalente a nuestro cúbito) de 1,25 metros de longitud perteneciente a un enorme saurópodo, así como los esqueletos parciales de un estegosaurio y de un cocodrilo marino. En la vitrina dedicada a las colecciones de fósiles de vertebrados, se expone la reproducción de un rastro de dinosaurio bípedo en el que se representan algunos parámetros útiles para reconocer diversos aspectos sobre las características y el comportamiento de estos fascinantes reptiles.

En otro de los espacios se muestra la aplicación industrial de algunos materiales jurásicos como el azabache, una de las joyas más preciadas en la cultura tradicional asturiana, o las variedades de roca utilizadas en la región, desde hace siglos, para la construcción de edificios.

La situación de los yacimientos de icnitas de la costa de los dinosaurios se puede contemplar en una fotografía aérea panorámica instalada sobre un panel retroiluminado.



Nivel 0



Foto de Álvaro García-Ramos



Niveles 0 y 1

Sala del CRETÁCICO

El CRETÁCICO, último período del Mesozoico, que abarca desde 142 hasta los 65 millones de años. En esta sala el visitante podrá obtener información sobre el comportamiento de los dinosaurios; sabemos, por ejemplo, aspectos de su reproducción (ponían los huevos en nidos) o sobre su comportamiento social.

Se aborda además aquí el tema de la extinción de la mayoría de los dinosaurios como consecuencia de un cúmulo de acontecimientos que tuvieron lugar a finales del CRETÁCICO: impacto de un meteorito, erupciones volcánicas e intensos cambios geográficos y climáticos. Uno de los espacios expositivos está dedicado expresamente al tránsito entre los dinosaurios no avianos y las aves. Desde hace años se viene considerando a estas últimas como un grupo especializado de terópodos, hipótesis basada en las similitudes evolutivas que presenta el **Archaeopteryx** (ave primitiva) y ciertos dinosaurios como **Deinonychus** o **Dromaeosaurus**.

Como representantes de este periodo, y ocupando el círculo central de la sala, se ha elegido a una pareja de **Tyrannosaurus Rex**, uno de los mayores depredadores terrestres en la historia de nuestro planeta. En una de las rampas laterales de la sala se reproduce el excepcional yacimiento de Las Hoyas en Cuenca con una excepcional conservación de multitud de fósiles, entre los que destacan ciertas aves primitivas y restos óseos de algunos dinosaurios terópodos como **Pelecanimimus**.

Las faunas del Cuaternario Asturiano. Pleistoceno

Pleistoceno en Asturias

Cuando hace 12.000 años, finaliza el último período glacial, la retirada de los hielos genera la apertura de la Península Ibérica a una fauna muy similar a la que conocemos actualmente. Uno de los elementos más emblemáticos de estas faunas modernas es el oso pardo, bien representado en el registro subfósil asturiano, como es el caso de la Sima de las Cueva de Sarcos.

La ocupación humana del territorio asturiano está magníficamente documentada en localidades como Cueva Ducha (Villabona) en la que se encuentran los últimos hallazgos por los primeros grupos humanos en Asturias hace unos 300.000 años, en la Cueva del Sidal (Piloña) hallada por miembros del género Homo (probablemente neanderthal) hace unos 120.000 años, o en los primeros asentamientos de Tito Bustillo (Ribadesella) fechados por representaciones de nuestra propia especie hace más de 39.000 años.



Figuras rupestres de la sima de Tito Bustillo en Ribadesella.



Distribución del oso en la Península a lo largo de la historia

Desde los osos de las cuevas y particularmente los osos pardos han sobrevivido con el tiempo durante los últimos 500.000 años. Las poblaciones de osos pardos de la Península hace unos 5.000 años. Las poblaciones de osos pardos se han ido reduciendo hasta el momento de la edad XIX. En ese momento, los osos pardos ocupaban la mayor parte de las cuevas en el norte de la Península. Durante el siglo XIX, las poblaciones del norte y sur de España prácticamente desaparecieron, quedando confinados a la franja cántabra pirenaica. Durante los últimos tiempos solo las poblaciones de osos han sido fragmentadas y disminuyendo hasta su limitada distribución actual.



Sala del POSTMESOZOICO

En ella están representados algunos acontecimientos que tuvieron lugar en los últimos 65 millones de años, desde la desaparición de gran parte de los dinosaurios hasta nuestros días.

Durante el Terciario, el predominio de los reptiles dejó paso al de los mamíferos que constituirán los ancestros de las modernas faunas. A este período pertenece el yacimiento de Llamaquique, en Oviedo, con el *Cantabrotherium truyolsi* como representante principal. Una pantalla táctil permite al visitante recrear el paisaje y los ecosistemas a lo largo de distintas etapas de estos últimos 65 millones de años.

En otro de los espacios de la sala dedicado al Cuaternario se expone un dibujo con la reconstrucción

de un hombre de Atapuerca (Burgos) al que acompaña la réplica del cráneo n.º 5 de dicho yacimiento, con una edad en torno a los 300.000 años. Además, se incluye un panel en el que se representa la progresiva reducción del hábitat del oso pardo en el norte de la Península Ibérica en los últimos 500 años. En este lugar figura, asimismo, un ejemplar de un cráneo de oso de las cuevas.



Nivel 0



Área de DESCANSO Y LAVABOS

Situados en el NIVEL -1, se puede acceder a ellos en ascensor.

Sala de EXPOSICIONES TEMPORALES

Situada en el NIVEL -1, acoge puntualmente exposiciones sobre diversos aspectos temáticos.

TIENDA

Situada en el NIVEL 0 (planta de entrada) contiene una gran variedad de productos tematizados: libros, material didáctico, objetos de regalo y artesanía.

Talleres NIÑOS

Otra modalidad de visita tanto para grupos de escolares como para familias con niños es a través de un taller didáctico. Solicite información adicional en la recepción del Museo.

AUDITORIO

Sala con capacidad para noventa personas, situada en el NIVEL 0 (planta de entrada), junto al Jurásico Asturiano.

EL CAFÉ DEL MUJA

Situado en el exterior del museo, bajo el mirador, se ubica el edificio que alberga El Café del MUJA cuya especialidad son los desayunos y meriendas con dinosaurios.



MUSEO DEL JURÁSICO DE ASTURIAS

Rasa de San Telmo, 33328. Colunga - Asturias

MÁS INFORMACIÓN Y RESERVAS

www.museojurasicoasturias.com

902 306 600 / 985 868 000



GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS